

«¡Gracias, Señor, por darnos la victoria!»

David Roper

Cada uno de los libros del Nuevo Testamento tiene su propia perspectiva especial. Hechos pinta un cuadro de cristianismo en acción. Filipenses nos habla de cristianismo gozoso. Santiago está saturado de cristianismo práctico. ¡El tema del libro de Apocalipsis es cristianismo *victorioso*!

Nikao, la forma verbal de la palabra griega que se traduce por «victoria», se encuentra diecisiete veces en los veintidós capítulos de Apocalipsis. *Nikao* es generalmente traducida por «vencer», «conquistar» o «[ser] victorioso». En el capítulo 5, se describe a Jesús como Aquel que «ha vencido» (vers.º 5). En la Contemporary English Version, se lee que Él «ha obtenido la victoria». En 6.2, leemos que «salió venciendo, y para vencer»; es decir, «ya ha obtenido algunas victorias, y salió para obtener más» (CEV). En el capítulo 12, dice que los cristianos «han vencido [a Satanás] por medio de la sangre del Cordero» (vers.º 11). En la CEV se lee: «nuestro pueblo derrotó a Satanás». En el capítulo 15, Juan describe a la iglesia triunfante, en pie, ante la presencia de Dios: «Vi también [...] a los que habían alcanzado la *victoria* sobre la bestia [...]» (vers.º 2; énfasis nuestro). Ya alguien dijo que el mensaje de Apocalipsis es: «¡Gracias, Señor, por darnos la victoria!».

En esta, nuestra última lección sobre el ambiente histórico, deseamos analizar el mensaje de victoria y la forma como el libro de Apocalipsis lo manifiesta.

ANÁLISIS DEL MENSAJE

Un mensaje en tres partes

El mensaje de victoria del libro de Apocalipsis, consta de tres partes:

- 1) el conflicto entre el bien y el mal,
- 2) la aparente derrota del bien,¹ y
- 3) la victoria final del bien.

Como ilustración de este triple mensaje, échele una mirada al relato sobre los dos testigos en el capítulo once. Primero, vemos el conflicto entre el bien y el mal, cuando los dos testigos proclaman el mensaje de Dios (vers.ºs 3–6).



Los dos testigos (11.3)

¹ La idea de «aparente derrota del bien» puede también expresarse como «la aparente victoria del mal».

Cuando la bestia que sube del abismo hace la guerra contra los dos testigos, el bien es aparentemente derrotado:

[...] la bestia que sube del abismo [...] los vencerá y los matará. Y sus cadáveres estarán en la plaza [...] Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, [...] (vers.^{os} 7-10).



«Y sus cadáveres estarán en la plaza [...]» (11.8).

Por último, vemos la victoria final del bien:

Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. En aquella hora hubo un gran terremoto, y [...] murieron en número de siete mil hombres; [...] (vers.^{os} 11-13).



«Y subieron al cielo en una nube; [...]» (11.12).

Para los cristianos del primer siglo, era importante en grado sumo este mensaje en tres partes. El poder arrollador de Roma tenía sus baterías enfiladas contra ellos. Los cristianos estaban siendo «muertos todo el tiempo»; eran «contados como ovejas de matadero» (Romanos 8.36). Era inminente la deshonrosa derrota; la desaparición del cristianismo parecía inevitable. El pueblo de Dios tenía necesidad urgente de este mensaje, el cual les decía que por más terrible que la situación pudiera *parecer*, Dios todavía estaba al mando. Al final, si perseveraban en fidelidad, ¡ellos formarían parte del equipo ganador!

Ese mensaje es necesario hoy día. No hace mucho fue restringida otra vez la libertad de culto en cierto país de Europa Oriental. Los cristianos que están allí han estado haciéndole frente a esta nueva situación. Su protesta es: «Estuvimos orando fervientemente a Dios acerca de esto. ¿Cómo pudo haber ocurrido?». Necesitan entender que en esta vida, las fuerzas del mal, a veces, parecen llevar las de ganar —pero *al final*, las fuerzas del bien vencerán.

El mensaje de Apocalipsis es necesario, incluso, en países en los que tenemos libertad de culto. Puede que nos sintamos abrumados porque las normas morales están decayendo, porque la violencia está aumentando y los fundamentos de nuestra sociedad se están deteriorando. Si no nos protegemos del desánimo, podemos llegar a sentirnos tentados a dejar de luchar y a dejarnos llevar por la corriente del mal. ¡Cuán importante es entender que cualquier victoria del mal es sólo una *apariencia* muy fugaz! ¡Al final, el bien triunfará!

Conozco a un hombre que tiene una manera muy particular de leer historias de misterio: Primero lee el *final* del libro para enterarse de la manera como se resuelve el misterio. A la mayoría de nosotros *no* nos gusta conocer el final de un libro que estamos leyendo. «No me diga cómo termina», les suplicamos a los que ya lo han leído. En cambio, cuando del conflicto entre el bien y el mal se trata, *sí* queremos saber cómo termina la historia —así, Dios incluyó el libro final en las Escrituras. Conozco a otro hombre que dice con una sonrisa en sus labios: «Le eché una mirada al final de la Biblia, y ¡adivinen qué? ¡Nosotros ganamos!».

Un mensaje repetitivo

Como deseaba estar seguro de que entenderíamos el mensaje de victoria de Apocalipsis, el Espíritu Santo lo repitió una y otra vez —por lo menos siete veces.

En el pasado, muchos trataron de interpretar

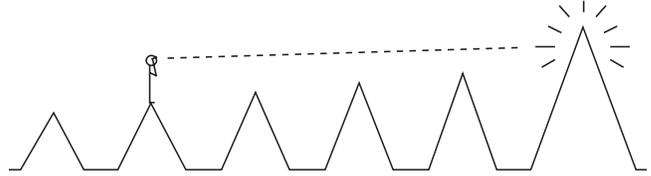
cronológicamente las escenas del libro de Apocalipsis. Estas personas se vieron obligadas a enfrentarse con ciertas partes del libro que no siguen un orden cronológico. Por ejemplo, en el capítulo 12, la mujer «vestida del sol» (vers.º 1) da «a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones» (vers.º 5). La referencia a la capacidad de regir las naciones «con vara de hierro», proviene de Salmos 2, un salmo mesiánico que, a menudo, aplican a Jesús los escritores neotestamentarios (Hechos 13.33; Hebreos 1.5; 5.5). El texto de 12.5, parece ser una obvia alusión al nacimiento de Jesús; pero, si los eventos de Apocalipsis estuvieran en orden cronológico, ¿por qué, entonces, tropezamos con el nacimiento de Jesús a mitad de la lectura del libro?

Además, el libro, a menudo parece retroceder, para después avanzar en el tiempo. Un ejemplo es la forma como se refiere a la inicua ciudad de Babilonia. La caída de Babilonia es anunciada en el capítulo 14, como si se tratara de algo que hubiera ocurrido en el pasado; sin embargo, a Babilonia no se le hace una presentación propiamente dicha, sino hasta en el capítulo 18. Es un ejemplo que confirma la idea de que, en apariencia, lo que el libro hace, es describir una y otra vez el fin de la historia. R.C.H. Lenski observó que «Apocalipsis abarca el fin del mundo en siete diferentes partes del libro: 6.12–17; 7.9–17; 11.18; 14.4–20; 16.17–21; 19.11–21; 20.7–15».²

¿Cómo podemos explicar este enfoque de Apocalipsis, en el que se salta del pasado al futuro, y viceversa? La mejor explicación parece ser que «el libro enfoca un mismo período y los mismos eventos, en sus diferentes aspectos y componentes».³ William Hendriksen sugirió que Apocalipsis tiene siete «secciones que corren paralelamente», y que «cada una de ellas abarca la totalidad de la dispensación [cristiana] desde la primera hasta la segunda venida de Cristo».⁴

Apocalipsis bien podría ser visto como una serie de valles y montañas por los que hay que transitar, siendo la última de éstas la más alta (y más majestuosa). Al viajar nosotros a través de libro, pasaremos gran parte del tiempo en la profundidad de los valles, enfrentándonos con las tribulaciones y la adversidad. De vez en cuando, no obstante, se nos dará la oportunidad de subirnos a la cima de una montaña, desde la cual podemos obtener un

vislumbre de la gloria que será nuestra. Es de esta manera como somos estimulados a seguir adelante.



En cada sección tenemos el mismo mensaje básico: 1) Conflicto entre el bien y el mal, 2) aparente derrota del bien, y 3) victoria final del bien.

Un mensaje unificado

Aunque el libro de Apocalipsis está compuesto por varias secciones, éstas no deberían verse como unidades aisladas. La primera impresión que recibe uno al comenzar la lectura del libro, es que Apocalipsis está lleno de una confusa serie de escenas inconexas; pero al continuar el estudio, se descubre que el mensaje del libro se caracteriza por una maravillosa unidad y armonía.

Una manera como se logra esta unidad, es por medio de temas que son tratados a medida que el libro progresa. Considere, por ejemplo, el tema de los santos (mártires) que están *debajo del altar*. Estos santos son presentados por primera vez en 6.9–11, donde su clamor es: «¿Hasta cuándo, Señor, [...]?» (vers.º 10). En 8.3–5, aparece un ángel que le añade incienso a las oraciones de los santos y luego arroja fuego *del altar* a la tierra; la venganza ha comenzado. En 14.7–20, un ángel sale *del altar* y manda que se meta la hoz aguda (de venganza) en la tierra; ahora la sangre comienza a correr. Por último, en 16.5–7; una voz *desde el altar* da su asentimiento al castigo infligido a los que mataron a los santos: «¡Se lo tienen bien merecido!» (vea el versículo 6).

Como veremos en las próximas dos ediciones, muchos de los temas de Apocalipsis son presentados en las cartas para las siete iglesias, en los capítulos 2 y 3.

EL MENSAJE ES MANIFESTADO

Tengamos presente el anterior mensaje triple de victoria que presenta Apocalipsis, y hagamos un bosquejo del libro que recorreremos rápidamente.

²R.C.H. Lenski, *The Interpretation of St. John's Revelation (La interpretación del Apocalipsis de San Juan)* (Minneapolis, Minn.: Augsburg Publishing House, 1963), 24. ³Frank Pack, *Revelation, Part 1 (Apocalipsis, primera parte)* The Living Word Series (Austin, Tex.: R.B. Sweet Co., 1965), 17. ⁴William Hendriksen, *More Than Conquerors (Más que vencedores)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1954), 25.

Un sencillo bosquejo

Muchos comentaristas están de acuerdo en que el libro está naturalmente dividido en dos partes más o menos iguales, las cuales tienen once capítulos cada una.⁵ El capítulo 12, parece ser un punto de división porque (como se mencionó anteriormente) aquí parece dar comienzo otra vez la historia, con un relato sobre el nacimiento de Jesús.

Por otro lado, no existe acuerdo sobre la manera como se deben subdividir las dos divisiones principales. Hay varios bloques de material que deben tomarse en cuenta: las siete cartas a las siete iglesias (2; 3), el libro con los siete sellos (4—7), las siete trompetas (8—11), y las siete copas de la ira (15; 16). A continuación una manera como estas secciones podrían ser comprendidas en un bosquejo:

- I. Cristo en medio de las siete iglesias (1—3).
- II. El libro con los siete sellos (4—7).
- III. El toque de las siete trompetas (8—11).
- IV. La aparición de los enemigos de la iglesia (12—14).
- V. Las siete copas de la ira (15; 16).
- VI. La destrucción de la mayoría de los enemigos de la iglesia (17—19).
- VII. La destrucción del dragón, seguida de los cielos nuevos y tierra nueva (20—22).

Me gusta este bosquejo por varias razones. En primer lugar, es sencillo. También, tiene siete divisiones, y el siete es el número clave del libro. Hay tres divisiones en la primera mitad del libro, y cuatro en la segunda mitad. Es característico del libro de Apocalipsis, que de siete elementos se forman grupos de tres y cuatro. Cada división incluye una «visita a la cima de la montaña», con el fin de darle aliento al lector. Sugiero que tenga presente este bosquejo. Si así lo hace, podrá entonces subordinar las diferentes partes del libro a los asuntos principales.

Breve repaso

Permítame guiarlo en un rápido paseo por el libro de Apocalipsis. Tome nota especial, de la manera como el triple mensaje se repite una y otra vez:

- I. Cristo anda en medio de las siete iglesias (1—

3). En el capítulo uno, tenemos la visión de un Cristo que anda en medio de los siete candeleros de oro, los cuales son identificados como las siete iglesias. Los capítulos 2 y 3, son cartas a las siete iglesias. Cuando leemos esas cartas, vemos el obvio conflicto entre el bien y el mal —y parece que el mal va ganando (2.10, 13). Jesús, no obstante, les hace maravillosas promesas a los que perseveren en fidelidad (2.7, 11, 17): ¡Él volverá (3.3) para castigar a los inicuos (2.16) y galardonar a los fieles (3.12)!

II. El libro con los siete sellos (4—7). La escena alrededor del trono, descrita en los capítulos 4 y 5, sirve de plataforma para el resto del libro. ¡Es Dios, no Roma, quien está al mando! Cuando se abren los sellos, los primeros cuatro de ellos (los cuatro jinetes) revelan el conflicto entre el bien y el mal (6.1—8). Cuando el quinto sello es abierto, vemos debajo del altar a los mártires que no han sido vengados (6.9—11); parece que el mal ha vencido. Luego una gran catástrofe ocurre (6.12—17) —pero los siervos de Dios están protegidos por un sello (7.1—8). Por último, se los presenta estando en los cielos (7.9—17). ¡Dios ha triunfado!

III. El toque de las siete trompetas (8—11). Las primeras seis trompetas declaran los problemas que azotan a la tierra (8.2—9.21). Luego nos dicen lo que motivó la persecución del mundo contra los cristianos: la Palabra, con su agrí dulce mensaje (10.1—11). La esencia de esta sección es la historia de los dos testigos (11.1—13), en la cual (como ya se mencionó) vemos el conflicto, la aparente derrota y la victoria final. La sección acaba en triunfo (11.14—19).

IV. La presentación de los enemigos de la iglesia (12—14). El capítulo 12, presenta al gran dragón rojo que es identificado como Satanás (vers.^o 9). Como Satanás no puede destruir a Jesús, entonces se va y hace la guerra contra el pueblo de Dios (aquí se presenta el conflicto con el mal; vers.^o 17). En el capítulo 13, se nos presentan dos colaboradores de Satanás: la bestia del mar (vers.^{os} 1—10) y la bestia de la tierra (vers.^{os} 11—18).⁶ La primera bestia hace la guerra contra los santos y los vence (vers.^o 7). La palabra «vencer» es una traducción de la palabra griega que significa «obtener la victoria»; ésta es la aparente derrota del bien. ¡Sin darnos tiempo para deprimirnos, el capítulo 14, nos lleva a la cima de la montaña para

⁵ Algunos sugieren que la primera sección se centra en la batalla superficial entre el bien y el mal (la iglesia vs. el mundo), mientras que la segunda está más centrada en la batalla que ocurre a un nivel más profundo (Cristo vs. Satanás).⁶ A la bestia del mar se le llama después, sencillamente, «la bestia» (14.9), mientras que a la bestia de la tierra se le identifica como el falso profeta (16.13). Por el momento veámoslas como fuerzas que se oponen al cristianismo.

que contemplemos una sucesión de visiones del triunfo del bien y el castigo del mal!

V. Las siete copas de la ira (15; 16). Después de presentar a nuestros enemigos espirituales, Apocalipsis vuelve al repetido estribillo de «siete» con las siete copas de la ira. Esta sección se desplaza directamente a la tercera parte del mensaje: el triunfo final de los justos (15.2–4) y el castigo de los inicuos (15.1, 5–8; 16.1–21). Una gran voz proclama: «Hecho está» (16.17).

VI. La destrucción de la mayoría de los enemigos de la iglesia (17–19). Un cuarto enemigo es presentado: BABILONIA LA GRANDE (17.5).⁷ Esta vistosa ramera está «ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires [...]» (17.6; vea también 18.24). El conflicto ha ocurrido, y el bien ha sido aparentemente derrotado —pero en rápida sucesión, los tres colaboradores de Satanás caen en orden inverso al que fueron presentados. En primer lugar, la destrucción de Babilonia es presentada (18.1–19.4). Luego, cuando Jesús viene como juez y vengador, las dos bestias (la bestia y el falso profeta), son «lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre» (19.20).

VII. La destrucción del dragón, seguida de los cielos nuevos y tierra nueva (20–22). El propósito del capítulo 20, no es contar acerca del reinado de mil años, sino describir el derrocamiento del gran dragón rojo. Leemos acerca del conflicto y la aparente derrota: Juan ve «las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios» (vers.º 4). No obstante, la escena incluye una visión de victoria: «Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos» (vers.º 10). Apocalipsis concluye luego con un cuadro del Juicio Final (20.11–15) y una gloriosa visión de los cielos (21.1–22.15). ¡Las fuerzas del bien han triunfado!

CONCLUSIÓN

Esta lección completa nuestro estudio del ambiente histórico. ¿Qué piensa del libro de Apocalipsis ahora? Espero que esté pensando: «Puede que sea *difícil* de entender, pero no *imposible*». Es un largo trecho el que se extiende entre lo «difícil» y lo «imposible» —el trecho que separa al que cuestiona: «¿Por qué debería intentarlo?», del

que afirma «¡Puedo hacerlo si me lo propongo!».

Espero que se *proponga* entender el libro de Apocalipsis y que desee ser bendecido por sus verdades. A Johnny Ramsey se le presentó el desafío de hacer un breve resumen de Apocalipsis. Él ha leído y estudiado a menudo el libro; lo ha enseñado y ha escrito sobre él; pero se acercó a Apocalipsis como si fuera la primera vez. Luego manifestó: «La más asombrosa lección que recién he podido aprender es que Dios todavía está al mando de los asuntos de los hombres, y que mi destino está en Sus manos».⁸

Son muchas las lecciones provenientes del libro de Apocalipsis que nos aguardan. Estoy ansioso por comenzar nuestro estudio del texto. ¡Espero que usted también!

Preguntas para repaso y análisis

1. ¿Cuál es el tema del libro de Apocalipsis?
2. ¿Cuál es el triple mensaje del libro?
3. Según la lección, ¿cuántas veces se da este triple mensaje en Apocalipsis?
4. ¿Cree usted que este mensaje es todavía necesario en el país donde vive? ¿Por qué?
5. Trate de evocar el bosquejo de Apocalipsis dado en esta lección.
6. ¿Cuál cree usted que es la verdad más importante acerca de Apocalipsis que hasta el momento ha aprendido?
7. ¿Qué ha aprendido que le pueda ayudar en su vida?
8. ¿Qué espera aprender en el estudio textual que sigue?

Una victoria inevitable

«Un famoso cazador, le estaba mostrando a un amigo su sala de trofeos. El amigo notó la cola de un león montada en una base, la cual colgaba de una pared, y preguntó: “¿Por qué no tienes la cabeza del león?”. El gran cazador respondió: “Cuando encontré el león, ya alguien le había cortado la cabeza”. ¡La victoria es nuestra! La cabeza del diablo ya ha sido cortada.»

Apuntes sobre Apocalipsis (no publicados)
Eddie Cloer

⁷ No parece haber duda de que se trata de la ciudad de Roma (17.9, 15, 18). ⁸ Johnny Ramsey, “The Book of Revelation—A Summary” («El libro de Apocalipsis —un resumen»), *Studies in the Revelation: The Third Annual Denton Lectures* (1984): 37.